

Ruiz Campos, Alberto Manuel. LITERATURA INFANTIL. INTRODUCCIÓN A SU TEORÍA Y PRÁCTICA. Editorial Guadalmena. Sevilla, 2000. ISBN: 84-600-9435-9

Jose Manuel Trigo Cutiño
Universidad de Sevilla

Con este título, tan sugerente siempre, a la vez que comprometido, el profesor Alberto M. Ruiz Campos, Catedrático de Didáctica de la Lengua y la Literatura en la Universidad de Huelva, nos ofrece en su última publicación una serie de temas y de aspectos para que todos podamos adentrarnos en los caminos de la creación literaria para la infancia.

Ese caminar se puede hacer con este precioso volumen de una manera muy grata y, sobre todo, con la preparación básica y necesaria para que conozcamos más a fondo los innumerables y profundos sentidos de las palabras que tantos autores de antes y de ahora nos proporcionan con sabiduría y sensibilidad estéticas.

En la mente del autor, tal como expresamente manifiesta al comienzo de la obra, está el gran objetivo que los docentes nos proponemos en esta sociedad de la imagen y de la informática: crear y formar lectores en el ámbito de la infancia y de la juventud. Por ello, pretende con este trabajo "contribuir al esfuerzo de los profesionales de la Didáctica de la Lengua y la Literatura en un doble sentido" :

1. Exponiendo, fundamentalmente, un conjunto de reflexiones sobre las características y los valores de la Literatura infantil en general y sobre los diversos géneros en particular. Analiza, de forma clara y ordenada, el cuento, la poesía, el juego dramático, la dramatización y el teatro para la infancia, a la luz de trabajos de distintos autores y de sus propias experiencias e investigaciones. Porque el profesor Ruiz Campos ha trabajado y sigue trabajando en escuelas Infantiles y Colegios Públicos con el fin de transmitir a los más pequeños el deseo y el placer de leer, de escuchar, de jugar..., es decir, de adentrarse en la variada y apasionante creación literaria para la infancia.

Este loable empeño desea transferirlo especialmente a los Maestros, a los padres y bibliotecarios, cuya responsabilidad es atender a los niños en su formación lectora, en su disfrute y gozo literario y en su contacto diario y permanente con los libros. Porque sabemos todos que siguen existiendo unos índices muy bajos de lectores entre los escolares y jóvenes de hoy día.

Por ello, se desea en esta obra motivar a los futuros maestros, docentes y padres para que conozcan mejor la Literatura infantil, sus valores y potencialidades, a la vez que se les ofrecen recursos y estrategias para potenciar su desarrollo en las aulas y en los hogares.

Sin abandonar el reto de las Nuevas Tecnologías, el autor propone textos y líneas de trabajo para favorecer el acercamiento deseado al libro, a las lecturas, al conocimiento

de leyendas, tradiciones, cuentos sonoros, adivinanzas, retahílas, canciones, etc., etc., en definitiva, que se descubran "los sentidos de la lectura", con el doble significado que tiene esta expresión y que, como alguien ha dicho, consiste en : "ahondar en la comprensión de textos y en el gusto y placer por leer y, además, abrir nuevos caminos a la captación de los leído (no sólo por medio de la vista), impulsando así la puesta en marcha del resto de los sentidos hacia un mismo fin".

Desde este punto de vista, la primera parte del libro que estamos comentando presenta una estructura y una selección de contenidos próxima a la de un manual. Porque, además, incluye numerosas referencias bibliográficas que permitirán a los educadores, estudiantes de las Facultades de Ciencias de la Educación -futuros maestros-, a bibliotecarios y padres, ampliar informaciones y procedimientos, algo que es también una de las grandes responsabilidades de todos.

Ello es así porque, como dice el autor, "nunca debemos de perder el horizonte hacia el que caminar. Alcanzar el futuro -añade- sólo es posible en función de lo ya pasado : conocer la historia, especialmente la más reciente, de nuestra literatura infantil ilumina la creación presente contemporánea y adelanta las líneas creativas futuras. Por otra parte, resulta indispensable, para el conocimiento de la literatura adulta, observar los primeros contactos con la palabra de aquéllos que hoy son escritores consagrados, conocer qué pudieron escuchar, qué pudieron leer o qué formas estéticas modelaron entonces su sensibilidad artística.

En torno a estas intenciones, los cuatro primeros capítulos del libro responden cumplidamente a lo que reza en el título, Literatura infantil, introducción a su teoría y práctica, ya que se expone con meridiana claridad y consistente fundamentación, qué es, qué significa y cuáles son las características de la Literatura Infantil, su relación con la labor educativa, con la formación de lectores, así como los curiosos y variados factores que intervienen en la relación niño-texto literario. Se añade, en el capítulo primero, un esquema, muy útil para padres y maestros, a fin de poder valorar, con un completísimo baremo, los libros infantiles

El procedimiento de evaluación de libros infantiles responde a la normativa de la Unesco y abarca todos y cada uno de los aspectos que se pueden considerar en un libro, desde el título, la calidad en la edición, los contenidos, su organización, estilo, vocabulario, etc., hasta los aspectos mecánicos de la cubierta, las ilustraciones, papel, encuadernación, etc. En cualquier caso, ya se advierte que la conexión con los intereses y necesidades vitales del niño ha de ser un aspecto más valioso que el hecho de que el papel sea duradero- sin que dejemos de apreciar este último componente de la obra.

Hay en esta primera parte algunos aspectos que son dignos de mencionar, a fin de guiar al posible lector, como son las reflexiones en torno a la biblioteca escolar, a la educación literaria en el seno de la familia y todo lo que se expone sobre la poesía, el cuento, el teatro infantil, el juego dramático, etc., con sus acertadísimas orientaciones didácticas tanto para los maestros como para los padres. Sin embargo, deseo destacar el capítulo dedicado al Cuento, porque es el género preferido por los niños y porque está tratado con visión metodológica moderna y extensa.

Se comienza por abordar los diversos tipos de cuentos, para establecer su relación con la personalidad infantil, ya que "el cuento representa para el niño una vía de contacto con

sus actividades interiores. Gracias al cuento, el niño puede lograr cierta comprensión y con ella la capacidad de luchar, no a través del entendimiento racional de la naturaleza y contenido de su inconsciente, sino ordenando de nuevo y fantaseando sobre los elementos significativos de la historia, en respuesta a sus pulsaciones inconscientes".

Añade el autor algo que todos los docentes debemos tener siempre presente: "Que los cuentos reúnen unas características particulares que alientan al desarrollo de la personalidad del niño. Sin embargo, toda su trascendencia no hubiera sido posible, si las narraciones no tuvieran en sí mismas la calidad de las obras de arte".

Podemos contar también con algo necesario y siempre solicitado por educadores y padres, como es una relación de obras de literatura infantil o una especie de guía de libros cuyos argumentos se relacionan con particularidades infantiles como: ser hijo único, la rivalidad fraterna, la sobreprotección, el fracaso escolar, los hijos adoptados, la timidez, el miedo, las deficiencias físicas, etc., etc.

Después de analizar la estructura del cuento folclórico, el autor propone una serie de pautas o sugerencias para que podamos y sepamos contar los cuentos de manera adecuada, recomendando, desde el principio, crear un estilo personal y natural en todo momento. Ahora bien, encontramos unas normas generales muy útiles sobre qué es lo que se debe o no se debe hacer durante la narración de un cuento, así como actividades que se pueden derivar de la lectura o audición de cuentos.

2.- La segunda parte del libro -capítulo V y el Anexo de Selección de poesía infantil- es, desde mi punto de vista, algo que pocos autores han tratado, ya que contiene una serie de reflexiones sociológicas sobre textos literarios relacionados con Andalucía. O quizás,- como afirma el autor- a partir de la realidad andaluza. Se establece desde la perspectiva del folclore y sus relaciones con el hecho literario y con la población infantil y pretende dar respuesta a interrogantes tales como si el folclore es nacional o algo universal, o cómo se transmite, cómo se produce, cuál es su peso en la sociedad y hasta qué punto forma al individuo. También aborda la extensión del concepto de folclore en referencia dos escuelas folcloristas: la europea occidental y la rusa.

Sobresale en esta parte, (por su importancia para conocer el propio contexto cultural y de ahí partir para la proyección en la enseñanza-aprendizaje de forma globalizada e interdisciplinar), el estudio del folclore literario infantil en Andalucía, dentro de la transversalidad de la cultura andaluza. Con maestría, comenta algunos textos folclóricos, relacionados con el ámbito cultural andaluz, exponiendo cómo se han transmitido y evolucionado durante los últimos dos siglos, "reescribiéndose -a modo de palimpsesto- sobre sí mismos y ofreciendo una clara prueba de que la intertextualidad es un fenómeno presente al servicio de la creación de nuevos textos".

La línea metodológica que subyace en la vertiente práctica de este interesante capítulo es la más idónea para poder interesar a los alumnos más pequeños en el conocimiento y amor del patrimonio cultural y literario andaluz. Pero no para quedarse anclados en él, pues sería una actitud reduccionista y empobrecedora, sino con la finalidad de partir de lo más cercano y conocido y estar en condiciones de preocuparse por la cultura y las producciones de otras comunidades más desconocidas.

Pretende el autor recordar a los docentes y hacer reflexionar a los alumnos que el

presente y el futuro están en función de los pasado. Por eso afirma que "conocer la historia, especialmente la más reciente, de nuestra literatura infantil ilumina la creación presente contemporánea y adelanta las líneas creativas futuras.

Por otra parte, -sigue diciendo- resulta indispensable, para el conocimiento de la literatura adulta, observar los primeros contactos con la palabra de aquéllos que hoy son escritores consagrados, conocer qué pudieron escuchar, qué pudieron leer o qué formas estéticas modelaron entonces su sensibilidad estética".

Termino esta breve reseña con la seguridad de que estamos ante una obra muy interesante para padres y maestros, porque ha nacido de un hombre enamorado de su tierra, de la enseñanza y desde la ilusión de motivar a los niños y a los jóvenes para que se forman como personas. Para ello, es necesario que sean lectores/relectores, no sólo de textos escritos, sino observadores críticos de la sociedad. Este libro nos ayudará a todos a conseguirlo.